Revista "Pasionario"

Comunidad Pasionista | Santuario de Santa Gema | 28002 Madrid | Diciembre 2018 | Nº 1.042 | Año CI

"Ha nacido el Salvador..."

Revista "Pasionario"

Edita:
PASIONISTAS - Madrid

Director:
MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Promotor:
VICENTE FERNÁNDEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:
Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid
Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068
Correo electrónico:
santagema@libreriaelpasionariomadrid.com
Página Web: www.libreriaelpasionariomadrid.com
Horario de oficina: De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:
ALBERTO BUSTO, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA, ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN CARLOS PRIETO, JOSÉ LUIS LARRABE, JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO, JUAN IGNACIO VILLAR (VILY), RODRIGO SEVILLANO.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

ORDINARIA	14 €
EUROPA	20 €
DE APOYO	20 €
BIENHECHOR	25 €
EXTRANJERO	40 $

MODO DE PAGO ADELANTADO:

- Por Giro Postal a Revista Pasionario.
- Por Domiciliación Bancaria.
- Por Transferencia Bancaria a Revista Pasionario:

BANCO POPULAR ESPAÑOL

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
ES07	0075	1331	23	0600027186

- Por Talón o cheque nominal a Revista Pasionario.

Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978
Imprime: GRÁFICAS DEHON
PP. Reparadores - Tel. 916 751 536
Preimpresión: Francisco Antón

SUMARIO

- Desde mi ventana
  MIGUEL GONZÁLEZ, C.P.
- Mirada contemplativa al Señor Crucificado
  JOSÉ LUIS QUINTERO SÁNCHEZ, C.P.
- "La pobre Gema" Amor y desprendimiento
  M.G.
- Adviento y Navidad
  M.G.
- Kintsukuroi
  JUAN CARLOS PRIETO TORRES
- Familia y vida
  JULIA MERODIO A.
- Escuela de S. Pablo de la Cruz
  SOR CATI DE LA SS. TRINIDAD, C.P.
- Desde la otra orilla
  GREGORIO SANTOS ZAYAS
- Papa Francisco
- Orar para ser
  FERNANDO HOLGADO RETES
- En Roma, octubre de 2018
  JUAN IGNACIO VILLAR (VILY)
- El evangelio cada día
  ANTONIO SAN JUAN
- Alegrémonos juntos
  Juan Pablo I, el Papa de la sonrisa
  RAFAEL SÁNCHEZ A., C.P.
- "Misión Madrid-Pan Bendito". Las memorias de Don Hilario
  HILARIO PEÑA ROJO
- Creyente y feliz
  ALBERTO BUSTO
- Encuentros al caminar
  PEPE FERNÁNDEZ DEL CACHO
- Rincón familiar "Santa Gema"

...Y mañana, Navidad

Impacta mucho llegar a Belén un 24 de diciembre, al caer de la tarde, y permanecer a la espera del Ángel que traerá la Gran Noticia: "Ha nacido el Salvador... Paz en toda la Tierra...".

La espera allí, en el Campo de los Pastores y en la iglesita adjunta, se convierte a un tiempo en gozo y en misterio. La contemplación meditativa se impone, y el "Bienvenido, Jesús" y los saludos a María y a José se anticipan y se prolongan. Y como sin poder evitarlo, uno ya se ocupa en hablarle a Jesús, QUE YA LLEGA, SINTIÉNDOLO PRESENTE, casi visible, en este lugar sagrado, y en el propio corazón. El gozo y la palabra se incrementan al compartirlos con hermanos y compañeros de peregrinación. Juntos, evocamos, desde Belén, a tantos grupos de creyentes que en el ancho mundo, y por doquier, a esta misma hora, o equivalente, se hallan también alertas en la misma espera y la esperanza de que llegue pronto el Ángel con su Pregón de la Navidad, y que ese Pregón y la promesa de paz, revolucionen de verdad el mundo, convirtiéndolo de una vez por todas, en casa de paz y casa de pan, en la que todos los hombres y mujeres, todos hermanos, todos hijos del mismo Dios Niño de Belén, nos sintamos seguros y felices, en una fraternidad compartida y definitiva.

Luego de la ESPERA, la PRESENCIA. El Ángel llegó, con su mensaje. Ahora nos desplazamos a la Gruta de la Natividad. El Niño ha nacido y allí está, con María y con José. Está envuelto en pobreza y misterio. Un misterio diferente que, en algún modo, se desvela, y permite ya contemplarlo, aquí, ahora, y permite también adentrarnos en el mismo corazón de Dios, para exclamar, absortos, una vez más: ¡UN AMOR TAN GRANDE!

En el suelo de la gruta, una estrella de plata puntualiza el lugar preciso del Nacimiento. Aquí, uno se postra, besa y adora. El silencio es profundo. De muchos ojos manan lágrimas, lágrimas de corazones agradecidos por la presencia y el encuentro. Aquí, ahora uno evoca mejor, muchos años después, y como la mejor síntesis de todo el contenido de la Navidad, las palabras del Papa San Pablo VI, en la basílica adjunta, el seis de enero de 1964: "No hay valor humano que EL NO HAYA RESPETADO, EXALTADO Y REDIMIDO. No existe dolor humano que Él no haya comprendido, compartido y valorado. No hay necesidad humana, a excepción de cualquier imperfección moral, que Él no haya aceptado y experimentado en sí mismo, y que no haya propuesto a la iniciativa y al corazón de los demás..."

¡Muy feliz Navidad!

Miguel González, C.P.

La fe al confesar el misterio de la encarnación del Hijo de Dios contempla ya en el Jesús nacido el proyecto de Dios Padre. Ve y anticipa todo el acontecer para que la mirada y los afectos se hagan confesión de fe, encuentro con su Misterio expandido en los "misterios" de su existencia histórica. Para expresar la fe se han utilizado todos los recursos y registros de la creatividad humanas: lingüísticos, musicales, escultóricos y pictóricos fundamentalmente. En lo que se refiere al nacimiento de Jesús, a su narración o expresión, los relatos evangélicos llamados "evangelios de la infancia" en la obra de Mateo y Lucas tienen un estilo muy peculiar incluso dentro de la narrativa evangélica. Se les denomina *midrás* o *haggadá* con la peculiaridad de narración que incluye este género literario bíblico. En él se recrean la historia y su sentido último hecho narración, profesión y proclamación. Lo acaecido se reconoce anticipado en las profecías o abierto al sentido definitivo que solo aparece al final.

La poesía y la lírica en torno a la Navidad se encuentra en esta tensión. Hace del encanto y el temblor, la delicadeza y la finura ante el acontecimiento del Recién Nacido un anticipo de la globalidad de su Misión. Mira desde la consumación el acontecer inmediato, contemplando al recién nacido, desnudo y entre pajas, abismándose ante el descenso, anticipando el de la cruz, la muerte y la resurrección como definitivo engendramiento. Así lo hacen muchos de los poetas; en las condiciones pobres del nacimiento ven un primer paso del modo de su mesianismo, de su condición de salvador en todo semejante a nosotros.

y la Madre estaba en pasmo de que tal trueque veía: el llanto del hombre en Dios, y en el hombre la alegría,

PAJAS DEL PESEBRE Y SOLIDARIDAD DE DIOS

Lope de Vega se ensimisma ante el Recién Nacido señalando los rasgos de su pobreza y debilidad.

Las pajas del pesebre
niño de Belén
hoy son flores y rosas,
mañana serán hiel.
Lloráis entre pajas,
del frío que tenéis,
hermoso niño mío,
y del calor también.

Dormid, Cordero santo;
mi vida, no lloréis;
que si os escucha el lobo,
vendrá por vos, mi bien.

Dormid entre pajas
que, aunque frías las veis,
hoy son flores y rosas,
mañana serán hiel.
Las que para abrigaros
tan blandas hoy se ven,
serán mañana espinas
en corona cruel.

Mas no quiero deciros,
aunque vos lo sabéis,
palabras de pesar
en días de placer;
que aunque tan grandes deudas
en pajas las cobréis,
hoy son flores y rosas,
mañana serán hiel.

Dejad en tierno llanto,
divino Emmanuel;
que perlas entre pajas
se pierden sin por qué.
No piense vuestra Madre
que ya Jerusalén
previente sus dolores
y llora con José;
que aunque pajas no sean
corona para rey,
hoy son flores y rosas,
mañana serán hiel.

No cabe duda que las imágenes nos llevan del Portal al Calvario, del Pesebre a la Cruz, de Belén a Jerusalén. Las referencias a las espinas y a la hiel evocan sin duda la coronación de espinas y el hisopo con hiel y vinagre. Más que dolorismo es consecuencia del principio de la Encarnación. Tomó de lo nuestro, para ofrecernos lo suyo. Siguiendo la tradición de la primera reflexión cristiana, San Hipólito escribía: "Pero para hacerse igual a nosotros tomó sobre si lo penoso, quiso pasar hambre y sed, dormir, no resistir al sufrimiento, obedecer a la muerte, resucitar visiblemente. En todo ello ofreció su propia humanidad como sacrificio de primicias". Y San Gregorio de Nisa escribía: "Si le preguntamos al misterio, más bien dirá que su muerte no fue consecuencia de su nacimiento, sino que asumió el nacimiento para poder morir".

ADMIRABLE INTERCAMBIO Y DESPOSORIO

Este "Romance del Nacimiento" de San Juan de la Cruz utiliza la imagen del desposorio y el trueque para referirse a la encarnación y al misterio del Nacimiento del Hijo de Dios. La humanidad acoge al esposo que es Cristo en los brazos de María. Resuena en esta imagen no sólo el Cantar de los Cantares sino también parte de la tradición oriental que sitúa el principio de la nueva creación en la encarnación pues al injertarse el Hijo en la condición humana le comunica su condición de Hijo del Padre realizando nuestra filiación.

Los últimos versos nos llevan al intercambio de gracia: el llanto en Dios, la alegría en el hombre, lo cual en uno y en el otro tan ajeno de ser era. La teología y la espiritualidad de la Navidad usan una expresión para describir este hecho: hablan de *"admirabile commercium"*, es decir, de un admirable intercambio entre la divinidad y la humanidad. Una de las antífonas de Navidad lo canta así: *¡Oh admirable intercambio! El creador del género humano tomando cuerpo y alma nace de una virgen y hecho hombre sin concurso de varón nos da parte en su divinidad"*. Y el Pregón de la Vigilia Pascual utiliza una expresión similar: *¡Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros! ¡Qué incomparable ternura y caridad! ¡Para rescatar al esclavo, entregaste al Hijo!* San Atanasio de Alejandría afirma: "El Hijo de Dios se hizo hombre para hacernos Dios", pero sobre todo con san León Magno y sus conocidas homilías sobre la Navidad esta realidad se convierte en objeto de profunda meditación. Afirma: "Si nosotros recurrimos a la inenarrable condescendencia de la divina misericordia que indujo al Creador de los hombres a hacerse hombre, ella nos elevará a la naturaleza de Aquel que nosotros adoramos en nuestra naturaleza". El primer acto de este maravilloso intercambio tiene lugar en la humanidad misma de Cristo. El Verbo asumió nuestra humanidad y, en cambio, la naturaleza humana fue elevada a la dignidad divina.

Ya que era llegado el tiempo
en que de nacer había,
así como desposado
de su tálamo salía,
abrazado con su esposa,
que en sus brazos la traía,
al cual la graciosa Madre
en su pesebre ponía,
entre unos animales
que a la sazón allí había,
los hombres decían cantares,
los ángeles melodía,
festejando el desposorio
que entre tales dos había,
pero Dios en el pesebre
allí lloraba y gemía,
que eran joyas que la esposa
al desposorio traía,
y la Madre estaba en pasmo
de que tal trueque veía:
el llanto del hombre en Dios,
y en el hombre la alegría,
lo cual del uno y del otro
tan ajeno ser solía.

De algún modo la sensibilidad creyente intuye que la misión que se encarna en el niño Jesús constituye una unidad indivisible, que incluye siempre en sí el punto final del abandono de Dios y en Dios. No se pretende decir, ni mucho menos, que la actitud del niño anticipe un conocimiento expreso sobre la cruz del futuro, pero sí que en su obediencia confiada al Padre está incluida la disposición a ir tan lejos como disponga la voluntad paterna.

El acontecimiento de Belén se debe considerar a la luz del Misterio pascual: tanto uno como otro forman parte de la única obra redentora de Cristo. La Encarnación y el Nacimiento de Jesús nos invitan ya a dirigir nuestra mirada hacia su muerte y su resurrección. Tanto la Navidad como la Pascua son fiestas de la redención. La Pascua la celebra como victoria sobre el pecado y sobre la muerte: marca el momento final, cuando la gloria del Hombre-Dios resplandece como la luz del día; la Navidad la celebra como el ingreso de Dios en la historia haciéndose hombre para llevar al hombre a Dios: marca, por decirlo así, el momento inicial, cuando se vislumbra el resplandor del alba. Pero precisamente como el alba precede y ya hace presagiar la luz del día, así la Navidad anuncia ya la cruz y la gloria de la Resurrección. Los Padres de la Iglesia leían siempre el nacimiento de Cristo a la luz de toda la obra redentora, que tiene su culmen en el Misterio pascual. La Encarnación del Hijo de Dios se presenta no sólo como el principio y la condición de la salvación, sino también como la presencia misma del Misterio

de nuestra salvación: Dios se hace hombre, nace niño como nosotros, toma nuestra carne para vencer la muerte y el pecado. Dos textos significativos de san Basilio lo ilustran bien. San Basilio decía a los fieles: "Dios asume la carne precisamente para destruir la muerte escondida en ella. Como los antídotos de un veneno, una vez ingeridos, anulan sus efectos, y como las tinieblas de una casa se disipan a la luz del sol, así la muerte que dominaba sobre la naturaleza humana fue destruida por la presencia de Dios. Y como el hielo permanece sólido en el agua mientras dura la noche y reinan las tinieblas, pero al calor del sol inmediatamente se deshace, así la muerte que había reinado hasta la venida de Cristo, en cuanto apareció la gracia de Dios Salvador y surgió el sol de justicia, "fue absorbida en la victoria" (1 Co 15, 54), al no poder coexistir con la Vida". El mismo san Basilio, en otro texto, dirigía esta invitación: "Celebremos la salvación del mundo, el nacimiento del género humano. Hoy quedó perdonada la culpa de Adán. Ya no debemos decir: "Eres polvo y al polvo volverás" (Gn 3, 19), sino: "unido a aquel que ha venido del cielo, serás admitido en el cielo". Contemplando la cueva de Belén, Dios se abaja hasta ser recostado en un pesebre, que ya es preludio del abajamiento en la hora de su pasión. El culmen de la historia de amor entre Dios y el hombre pasa a través del pesebre de Belén y el sepulcro de Jerusalén. Va del gozo: "Hoy nos ha nacido un Salvador" (Lc 2.11) de Belén y al anuncio de la Pascua: "Tu eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy" (Hb 1,5; Hc 13,33).

José Luis Quintero Sánchez, C.P.

"La pobre Gema"
Amor y desprendimiento

Santa Gema, desde el cielo, y desde su santuario y altares, cautiva, atrae, ayuda. Es difícil no sentir el impacto de sus ojos claros, de su mirada luminosa, clavada en Jesús Crucificado, y también en cuantos a ella acuden, con amor y confianza. De ello estamos seguros, porque somos testigos.

Gema, en vida, se llamaba siempre "la pobre Gema". Así firmaba también sus escritos, las cartas, muy frecuentes, a su director espiritual, Padre German, pasionista. Su firma no era un pseudónimo, o un "ocultamiento" porque sí. Era, más bien, fruto de una convicción firme, de una humildad espiritual profunda. Gema se sentía muy poca cosa, es decir, como nada frente a Jesús, que para ella lo era todo; el amor absoluto, el único amor digno de un enamoramiento total, profundo.

Gema, era pobre de verdad, con espíritu de total desprendimiento. Desprendimiento de sí misma, desprendimiento de cualquier realidad creada que no fuera "todo y solo Jesús". Tal actitud no era en Gema un "desprecio" de las realidades buenas de la vida, todas ellas auténticos regalos de Dios para nosotros sus hijos. Ella lo valoraba todo, y lo agradecía, como don para el usufructo, sin más. Gema tenía espíritu y dotes de verdadera artista. Escribía y dibujaba muy bien. Era una mujer culta, simpática, de aspecto y trato agradable, según testimonio de quienes la conocieron y trataron. Pero nada pudo hacer que se desviara ni un milímetro de su convicción profunda de ser siempre y nada más que "la pobre Gema de Jesús".

Esta convicción fue siempre en Gema una convicción muy profunda. La misma convicción que albergara un día en su ser y actuar nuestra Teresa de Ávila: "quien a Dios tiene nada le falta... solo Dios basta". Se da una coincidencia plena en amores, quereres y sentimientos entre Teresa de Jesús y Gema, también de Jesús. Teniendo en ambas su origen y raíz más profunda en el amor de Aquel, que naciendo pobre en Belén, murió pobre en la Cruz, dejándonos dicho con palabra por demás clara: "dichosos los pobres en el espíritu porque de ellos es el Reino de los cielos".

M.G.

Adviento y Navidad

A la luz de San Juan de la Cruz

El 14 de diciembre, en pleno adviento, es la fiesta de San Juan de la Cruz. Juan de la Cruz fue un gran santo, y además, místico, profeta y poeta. Profeta de la venida y la presencia de Dios-Jesús en el mundo, con repercusiones hondas en la vida, en todas las vidas.

Todo poeta es, en algún modo, profeta, porque contempla lo que otros no ven.

Y todo profeta es poeta, porque describe ya lo que anticipa, iluminado, en algún modo, por Dios.

El místico Juan de la Cruz lo es todo a un tiempo, porque "preanuncia", vive y proclama.

Evoquemos aquí, para hoy, el Adviento, la Navidad y sus secuelas, en las mismas palabras e intuiciones de Juan de la Cruz, el gran místico, poeta y profeta de Fontiveros.

El Dios eterno, está ya aquí

En el principio moraba
el Verbo y en Dios vivía
en quien su felicidad
infinita poseía.
El mismo Verbo Dios era
que el principio se decía
Él moraba en el principio
y principio no tenía.
El Verbo se llama Hijo
que del principio nacía;
hale siempre concebido
y siempre le concebía;
dale siempre sus sustancias
y siempre se la tenía...

Ya que era llegado el tiempo
en que de nacer había,
así como desposado
de su tálamo salía
abrazado con su esposa,
que en sus brazos le traía,
al cual la graciosa Madre,
en un pesebre ponía
entre unos animales
que allí a la sazón había
Y la Madre estaba en pasmo
de que tal trueque veía;
el llanto del hombre en Dios
y en el hombre la alegría
lo cual del uno y del otro
tan ajeno ser solía.

El Señor con su venida ha transformado la creación entera

Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura
y yéndolos mirando
con sola su figura
vestidos los dejó de su hermosura

(Nuevo modo de ver las cosas. De rezar los salmos, de rezar y contemplar en mi oración personal).

"Mi alma está desasida
de toda cosa criada
y sobre sí levantada
y en una sabrosa vida
solo en su Dios arrimada.
Por eso ya se dirá
la cosa que más estimo;
que mi alma se ve ya
sin arrimo y con arrimo

Y aunque tinieblas padezco
en esta vida mortal
no es tan crecido mi mal,
porque si de luz carezco
tengo vida celestial,
porque el amor da tal vida
cuando más ciego va siendo
que tiene el alma rendida
sin luz y a oscuras viviendo

En mi yo no vivo ya
y sin Dios vivir no puedo
pues sin él y sin mí quedo,
¿este vivir qué será?

El Señor que ha venido nos ha seducido

Mi alma se ha empleado
y todo mi caudal en su servicio
ya no guardo ganado
ni ya tengo otro oficio
que ya solo en amar
es mi ejercicio

Él, a veces, se esconde (se esconde la alegría)

¿A dónde te escondiste
Amado, y me dejaste con gemido?
como el ciervo huiste
habiéndome herido,
salí tras ti clamando
y ya eras ido

Buscando mis amores
iré por esos montes y riberas
ni cogeré las flores
ni temeré las fieras
y pasaré los fuertes y fronteras.

Pero en la fe, la certeza y la alegría, se mantienen siempre vivas

Qué bien sé yo la fonte que mana y corre,
aunque es de noche.
Aquella fonte está escondida
que bien sé yo do tiene su manida,
aunque es de noche

Su origen no lo sé, pues no lo tiene,
mas sé que todo origen de ella viene,
aunque es de noche

Sé que no puede ser cosa tan bella
y que cielos y tierra beben della
aunque es de noche
Su claridad nunca es oscurecida
y sé que toda luz della es venida
aunque es de noche

Aquí se está llamando a las criaturas
y de esta agua se hartan, aunque a oscuras
porque es de noche

Preguntas a las criaturas

¡Oh, bosques y espesuras,
plantadas por la mano del Amado!
¡oh, prado de verduras,
de flores esmaltado,
decid si por vosotros ha pasado?

Comentario inicial y adaptación: **M.G.**

kintsukuroi

(La capacidad de embellecer las heridas)

¿Qué hacer cuando se nos rompe un plato de cerámica? Posiblemente la opción primera es tirarlo a la basura. Si tiene un gran valor sentimental, quizá nos planteemos repararlo pero seguramente no quede bien. A fecha de hoy, en nuestra España con un nivel medio de desarrollo son altas las probabilidades de que acabe en un contenedor.

Cuenta una historia que en Japón a finales del S. XV, Ashikaga Yoshimasa envió a China dos de sus tazones favoritos para ser reparados. El arreglo se realizó a base de grapas de metal y el resultado fue de un aspecto tosco. Como esto no le agradó, buscó artesanos japoneses para que los repararan. Lo hicieron con barniz de resina mezclado con polvo de oro. El resultado le gustó y con el tiempo esta técnica se convirtió en un arte.

Los japoneses, que tradicionalmente han sido personas con una delicada filosofía sobre la vida, sugieren que las roturas y restauraciones forman parte de la historia de los objetos. No tienen por qué ocultarse sino que deben mostrarse e incluso le dan un aspecto más bello y son reflejo de su historia. *Kintsukuroi o kintsugi* es el arte japonés que emplea una resina mezclada con oro, plata o

platino para reparar objetos de cerámica rotos dando lugar a una estética muy característica que crea una sensación de nueva vitalidad.

Algo así podemos aplicarnos las personas. Los golpes y las heridas son inevitables, forman parte de la vida. Bien porque hay veces que nos las ocasionamos nosotros o porque las provocan otras personas. Sin embargo, la adversidad puede ser una ocasión para tornarnos más fuertes e incluso más hermosos, pues las cicatrices son bellas lo mismo que las arrugas. Es cuestión de saber gestionarla para sacarle el mejor provecho. Curar heridas emocionales, superar dificultades y recomponer la vida rota es un proyecto que nos construye. La fragilidad y la capacidad de reestablecernos nos enaltece. Reconstruirnos con algunos valores como la ayuda a los demás, la gratitud y la generosidad, que hagan las veces del oro, pueden convertir nuestras heridas en riquezas para otros. Curiosamente los seres humanos tenemos unos mecanismos de adaptación llamados impulsos de reparación. Hay otro término, que a lo mejor les suena más, llamado resiliencia que es la capacidad de sobreponerse en situaciones límites. Renunciar a vivir por miedo a sufrir también nos priva de poder disfrutar de situaciones y emociones intensas y bellas, por lo tanto felices.

Siglos antes de que aquellos tazones japoneses fueran enviados a reparar, Dios hizo sus planes restauradores con los seres humanos. Formó a Jesús convirtiéndolo en un artesano espiritual y emocional de su época para curar heridas, aliviar dolores y sobrellevar sufrimientos de sus paisanos de Nazaret y alrededores. Fue reparador de los cuerpos y almas resquebrajados por tanta lucha interna y externa. Él supo poner un barniz de humanidad espolvoreando con polvo de oro del Espíritu, plata de Dios y platino de elaboración personal. Así continúa la escuela de todos aquellos que desde hace siglos siguen reparando grietas transformándolas en motivos de belleza.

Juan Carlos Prieto Torres

jukaprieto@hotmail.com

¿Qué hemos hecho con nuestra Navidad?

En este momento de la historia, mucha gente –pero mucha– rechaza la navidad. Llevan viendo en los supermercados el turrón desde octubre y ya se les ha atragantado. En noviembre se empiezan a oír voces de que se está dilucidando si se pondrán adornos en las calles, si se lucirá algún Belén en las ciudades, si en los colegios se podrá cantar villancicos y si estamos preparados para "la que nos viene" de gasto.

VACACIONES EN NAVIDAD, SENTIDO Y CONTRATIEMPO

Por otro lado, nos llega la preocupación por cómo y dónde pasar esos días de vacaciones. Hay que prepararlas pronto por si nos quedamos sin plaza en nuestro sitio favorito, escoger a dónde vamos, pues ¡no vamos a ir al mismo lugar que el año pasado! ¡Qué dirían de nosotros los que nos conocen...! Y en medio de todo este **follón –LA FAMILIA–** Incapaz de superar la que le están montando.

Pero esto no acaba aquí, ahora vienen los que no tienen trabajo, los que no podrán ir de vacaciones, los que no podrán poner en su mesa "las uvas de la suerte..." y vemos su sufrimiento, su angustia, lo mal que lo están pasando... Algo que tampoco nos afecta mucho, pues son los que no han "sabido montárselo" –nos decimos– y... a dormir tranquilamente.

Por eso, yo querría invitaros este año, a que nuestra Navidad volviese a ser lo que en realidad es.

Si hiciésemos una encuesta, a todos nos gustaría vivir esas navidades preciosas en casa de nuestros padres y abuelos, donde no había champán de marca ni cristalerías deslumbrantes; donde el amor se palpaba y la alegría manaba a borbotones, y como es normal, ahora viene la pregunta ¿pero qué hacían para que eso fuera posible?

DIOS, EN PRIMER LUGAR, Y DEJARSE SORPRENDER

Lo primero. **Poner en su vida a Dios,** –pues ya vemos cómo nos va desde que intentamos prescindir de Él–

Y después pensar en los demás, en los que tenían menos, en los que estaban enfermos, en los que atravesaban un mal momento. Y hacían partícipes de ello a sus hijos sin pensar en que por ello se traumatizarían.

Luego, en lugar de poner turrón en los escaparates en octubre, ponían o poníamos –porque yo ya soy de "juventud acumulada"– las velas de adviento, de cuatro colores, algo que a los niños les encantaba y cada semana íbamos encendiendo una y rezábamos, porque éramos creyentes y no nos avergonzaba decirlo. Ade-

más, poníamos una hucha, donde íbamos poniendo un dinero que daríamos en Navidad a esos que lo estaban pasando peor que nosotros y, sin saber cómo la alegría nos rodeaba y nos necesitábamos y ansiábamos esos momentos de estar juntos.

Lo segundo. Nos **dejábamos sorprender.** ¡Qué tontería! Pero si eso ya no se lleva. Estoy en ello En el momento actual no hay nada más difícil que hacer un regalo de cumpleaños porque ya nada nos sorprende, tenemos de todo. ¿Qué niño no tiene hoy un teléfono de alta gama? Aunque en su casa no se coma, ¡el niño, teléfono! Y así ¿cómo pretender vivir la esencia de la Navidad?

EL DIOS DE LA NAVIDAD

Nos dice el relato del evangelista Lucas que, a unos pastores que estaban velando su rebaño, se les apareció un Ángel del Señor que les dijo: ***"No temáis, os anuncio una gran alegría. Hoy en la ciudad de David, ha nacido un Salvador, el Mesías, El Señor. Y ésta es la señal: Encontraréis a un niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre".***

¿Quién podría creerse esto en el siglo XXI, si los nacimientos relevantes aparecen en las principales revistas de moda? Pues fijaos, esto sorprende a unos pobres pastores, lo más olvidado de la sociedad. Ellos no pierden nada con ir a ver si es verdad lo que acaban de escuchar, ellos no tienen otra cosa que hacer. A ellos no les importa que los Ángeles hablen de recién nacido, de pañales, de pesebre, cogen lo que tienen y acuden raudos para ver el acontecimiento. No han verificado nada más sobresaliente; mejor dicho, no han visto nada importante en toda su vida; solamente el sol de día y las estrellas de noche, pues por no tener, no tienen ni "acontecimientos especiales".

Por eso, encuentran a Dios, Al mismo Dios. Un Dios que ha roto todos los esquemas humanos "Es la sabiduría de Dios oculta a los sabios y entendidos", es la sabiduría del corazón que, en el mayor silencio sabe cantar ***"Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres que Dios ama..."*** Es la humildad que sabe entregar su pobreza para que los demás comiencen a saborear la dicha.

Y ya veis, aquí estamos la familia. No seamos una más, no nos amilanemos ante el qué dirán, no nos dejemos llevar por los convencionalismos... Vivamos nuestra Navidad, –la **auténtica–** La que sabe de donación, de entrega, de compartir, de amor... Que nada nos pare. Hagamos ese regalo al mundo y sorprendámonos al ver que los primeros beneficiados hemos sido nosotros.

¡¡¡FELIZ NAVIDAD!!!

JULIA MERODIO A.
jmatance@hotmail.com / Madrid

Felicidades en Navidad

La Dirección y Administración de nuestra revista y su revista "Pasionario" desean a sus corresponsales, lectores y a sus respectivas familias unas fiestas de Navidad gozosas y gratificantes.
Que la paz del Dios Niño de Belén y de María la Virgen Madre, reine siempre en sus corazones, en sus vidas y en sus hogares.

Navidad con S. Pablo de la Cruz

El evangelista Lucas, al narrar el nacimiento de Jesús (Lc 2,7) nos transmite dos acciones que la Madre de Dios hace con su Hijo:

1. "lo envolvió en pañales"

2. "lo recostó en un pesebre".

Estas acciones en el anuncio a los pastores (Lc 2,12) volverán a aparecer.

S. Pablo de la Cruz también recuerda en una de sus cartas este signo mencionado por Lucas cuando dice:

"En la sacratísima noche de Navidad... pondré los corazones de todos... en las SANTAS FAJAS DEL DULCE NIÑO, para que los vivifique, conforte, inflame y santifique y los disponga a hacer grandes cosas por la gloria de Dios".

[S. Pablo de la Cruz. Carta a los religiosos, 445 (549, II)]

Envolver en pañales es una acción normal con un niño recién nacido; pero para el evangelista Lucas tiene la finalidad de signo, puesto que los pastores reconocerán así al Mesías. Lo contemplarán envuelto en pañales como cualquier infante desvalido y necesitado de atenciones. Jesús es un "ser cariñosamente acogido" por unos pocos: su Madre, S. José, los pastores. "Conoce el buey a su dueño y el asno el pesebre de su amo. Israel no me conoce" (Is 1,3). El signo humilde es sólo comprendido por un pequeño grupo de pobres: ellos son quienes reconocen a su Salvador en la persona de este Niño.

1. JESUCRISTO, VERDADERO HOMBRE

S. Pablo de ka Cruz se refiere a la humanidad de Jesús, en sus cartas navideñas, con estos términos: **dulcísimo Niño, dulce Infante, las fajas, el pesebre, la pobreza, la incomodidad, el establo.** Pablo contempla constantemente la Humanidad de Jesús y en ella, como en el mar, *puede pescar* multitud de virtudes. Ante esta Humanidad de Jesús, Pablo se arrodilla porque Dios Padre le revela su Amor inmenso por la humanidad. **"Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo Único" (Jn 3,16).**

2. JESUCRISTO, VERDADERO DIOS

El 24 de diciembre de 1720, en la Nochebuena de su Retiro en Castellazzo, Pablo recuerda **"el infinito amor de nuestro buen Dios haciéndose hombre por nosotros, naciendo en tanta pobreza y con tanta incomodidad"**. Y en una de sus cartas a Inés Grazi le dirá **"¡Qué asombro ver a un Dios hecho niño!; ¡Un Dios envuelto en pobres pañales!".**

Pero no se trata de una simple conmoción ante la ternura que despierta un niño, sino que Pablo reconoce y se conmueve por el gran amor del Padre que le ha entregado –nos

ha entregado– a su Hijo para salvarnos. En realidad, el Misterio de la Navidad es contemplado por S. Pablo de la Cruz a la luz de la Pascua, a la luz de su Cuerpo entregado en la Cruz y su Sangre derramada por nosotros y por muchos.

3. VIVIR LA NAVIDAD

"La auténtica celebración de la Navidad sucede cuando el Misterio se realiza en usted, en su alma"–escribirá Pablo–. La Santa Navidad no se realiza ya en pesebres materiales, pero sí **"en el pobre establo de su corazón"** (Carta a Sor Ángeles, Carmelita de Vetralla); **"Si abre bien la puerta de su corazón nacerá en usted el dulce Jesús y se realizará el divino nacimiento en su espíritu"** (Carta a la M. Mª Crucificada, pasionista de Corneto).

De este modo nuestro santo hace corresponder a las realidades físicas que acompañaron el Nacimiento de Jesús, realidades espirituales:

- **El establo será mi corazón,**
- **la pobreza será mi vida confiada a las Manos de Dios;**
- **la incomodidad del lugar será mi espíritu de penitencia,**
- **y el silencio en el que se realiza la Encarnación será el espíritu de soledad y de oración.**

Nos visitará el sol que nace de lo alto.
San Pablo de la Cruz,
también lo anuncia y lo proclama.

Y para expresar esta celebración espiritual de la Navidad, S. Pablo de la Cruz usará el término **DIVINA NATIVIDAD.**

La Divina Natividad, como canta la liturgia de la Navidad, "desposa" la divinidad con la humanidad. Es el nacimiento divino en nuestro corazón y, por tanto, una existencia nueva. Se renace para vivir en Cristo y de su Espíritu. La vida de Dios irrumpe transformando nuestro ser desde dentro, haciéndonos pasar de una vida carnal a la Vida de la Gracia.

Pues bien, esta vida en Cristo es la que Pablo nos desea. Cristo ha vencido la muerte y, en nuestro templo interior, es donde Él **renace** y despliega toda la vitalidad de su ser resucitado: **vivifica, conforta, inflama, santifica y dispone a la magnanimidad, es decir, a las obras de Dios y de su gloria.**

Dios nos lo conceda en esta Navidad.

Sor Cati
de la SS. Trinidad, C.P.
Oviedo

Una navidad, en sintonía con nuestra Fe cristiana

Con el Nacimiento de Jesús se cumple el anuncio del profeta Isaías: *"Porque una criatura nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. En su hombro traerá el señorío, y llevará por nombre «Mensajero del designio divino»"* (Is 9,5).

Para asombro de todos: Dios, Todopoderoso, escogió en aquel entonces como lugar de aparición en la tierra, un pueblo prácticamente desconocido llamado Belén, y que en sus afueras, en un establo miserable, el mismo Dios se hace hombre. Un obispo alemán llamado Rudolf Graber, sentenció que lo que sucedió con este acto, *«es infinitamente superior a la creación del mundo».* Nunca había sucedido nada más grande ni sucedería: *«Porque el hecho de que el Hijo de Dios, la segunda persona divina, se disponga a hacerse hombre en esta pequeña y diminuta tierra,lo supera sencillamente todo».*

En Belén, Dios que había elegido como su lugar de nacimiento al pequeño y olvidado pueblo de Israel, se hizo pequeño como signo decisivo de su presencia en este mundo. Y sucede algo que trasciende toda evolución, la fusión de Dios y el ser humano, de creatura y creador. Así definió en cierta ocasión el emérito papa Benedicto XVI el hecho de la natividad de Jesús: *«el avance decisivo de la historia universal para unificar la criatura y Dios».*

Y la Iglesia argumenta: «Todo es tan increíble y paradójico, que solo por eso tiene que ser verdad». Aunque ésta sola argumentación no bastaría como criterio de verdad, la realidad es que la elección de lo humilde caracteriza la historia de Dios con el ser humano.

Dios, en carne humana Palabra y misterio

El Hijo de Dios, la Palabra preexistente, creadora, conservadora y redentora se ha encarnado en Cristo, trayendo así el mensaje definitivo. La condescendencia de Dios, su afán de aproximarse a nosotros para que nosotros tengamos acceso a Él, llega a su plenitud con la encarnación del Verbo.

Durante más de dos mil años el nacimiento de Cristo se ha convertido en el mayor mito de todos los tiempos. Con el paso de los siglos, esa noche por antonomasia hace mucho que es patrimonio de todos. El vocablo mito se sigue interpretando hoy en el sentido positivo, como una especie de expresión visionaria de realidades que superan los sentidos; contiene, pues, una verdad superior a la de lo meramente fáctico. Pero esta versión positiva, el mito, también se opone a la historia. Se refiere a visión no a hechos, y el nacimiento de Cristo, por el contrario, es un hecho histórico, algo que ha sucedido de verdad y se ha convertido en acontecimiento.

Aquí nació Jesús venid, adoremos.

Dios se empequeñece para volver a situar a las personas orgullosas en su justa medida. La ley de la pequeñez es un modelo fundamental en la actuación divina. A través del Evangelio vemos cómo los primeros convocados al pesebre son los pastores, los humildes. Un ángel les anuncia la buena nueva: *"No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy... un salvador que es el Cristo Señor..."* (Lc 2,10s) Herodes el poderoso, ni se entera. El segundo grupo que llega a Belén, según el evangelio de Marcos, son los sabios de Oriente, paganos; ellos poseen una sabiduría auténtica, verdadera, que abre a las personas a Cristo.

Dios, amor universal

Dios ama su creación y sobre todas las cosas, al hombre, a quien deja al desnudo cuando este quiere erigirse en dios. El amor de Dios nos muestra que el auténtico ascenso consiste precisamente en descender. Que llegamos a lo alto cuando bajamos, cuando nos volvemos sencillos, cuando nos inclinamos hacia los pobres, hacia los humildes.

El acontecimiento de la Natividad toca la fibra del corazón humano, de tal manera que nos invita a reflexionar sobre grandes e importantes valores, que acerquen a los hombres a la fe. Nos hablan del misterio de un niño, de la sencillez, de la humildad.

Aunque también hemos de añadir que esa difusión de las navidades, mucho más allá del ámbito de la fe, conlleva también una tremenda banalidad.

Hoy existe una tendencia, cada vez más acusada, a independizar esta fiesta del cristianismo y desembarazarse del sentido original, pero sigue quedando el resplandor de lo que impresionó a aquellas gentes que hace dos mil años, supieron que Dios se había hecho hombre.

Jesús, regalo de Dios a la humanidad

En la costumbre original subyace una gran idea. Ese Niño es el regalo de Dios a los hombres, y en ese sentido la Navidad es, con razón, un día también de regalos. Pero convertir el regalo en un acto comercial forzoso implica deformar la idea de la Navidad, sobre todo cuando esta se convierte en puro mercantilismo, en el dominio de quererse a sí mismo, en un instrumento de egoísmo insaciable y de entrega al poder y a lo meramente material.

En estos días en que nuestro mundo está sumergido en una vorágine mercantilista, y que poco tiene de cristiano, recordemos el verdadero significado de la Navidad y preparemos nuestros corazones como un pesebre adecuaco para que el Niño Dios repose en él.

Navidad no es la celebración de una fecha, sino de un hecho, el nacimiento del Salvador, evento absolutamente decisivo en la historia de la salvación.

Devolver de nuevo la sencillez a la Navidad es una de las grandes tareas. Es prodigioso que Dios se convierta realmente en hombre para ser luz del mundo. Con el Niño de Belén, el poder invencible de amor divino ha entrado en este mundo como la única esperanza verdadera.

Acerquémonos a Jesús y, como los pastores y los Magos, como María y José, le adoremos en lo profundo de nuestro corazón, porque adorarle, es creer y saber que Dios nos habla en Jesús que se hace próximo y visible para que todos tengamos vida en abundancia, y así, podamos seguir cantando con los ángeles: *¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!*

Abramos nuestro corazón para que este amor divino nos transforme, y nos haga a nosotros humildes para así poder nacer como hijos de Dios.

Gregorio Santos Zayas,
Barcelona

EL PAPA FRANCISCO, CON LOS PASIONISTAS

La **Congregación Pasionista** celebró durante el mes de octubre de 2018 su Capítulo o **Asamblea General.** El lunes, día 22, el Papa Francisco recibió en audiencia especial y saludó a todos los Capitulares, invitándoles a afrontar, desde el propio carisma, los nuevos desafíos de nuestro tiempo, como las migraciones, el secularismo, el mundo digital.

Trascribimos los contenidos del discurso del Papa a la Asamblea capitular Pasionista

El Papa, a los Pasionistas: "La Iglesia hoy siente la llamada a salir de sí misma e ir a las periferias"

Les invita a "afrontar los nuevos desafíos de nuestro tiempo, como las migraciones, el secularismo y el mundo digital"

Que vuestro testimonio y vuestro apostolado continúen enriqueciendo a la Iglesia, y que permanezcan siempre cerca de Cristo crucificado y de su pueblo sufriente.

"La Iglesia hoy siente una fuerte llamada a salir fuera de sí misma e ir a las periferias, sea geográficas sea existenciales. Vuestro compromiso a abrazar las nuevas fronteras de misión implica no solamente el ir a nuevos territorios para llevar el Evangelio, sino también afrontar los nuevos desafíos de nuestro tiempo, como las migraciones, el secularismo y el mundo digital", lo dijo el **Papa Francisco** a los participantes en el Capítulo General de la Congregación de la Pasión de Jesucristo, Pasionistas, a quienes recibió la mañana de este lunes, 22 de octubre, en la Sala del Consistorio del Vaticano.

Renovación de la misión

En su discurso, el Santo Padre recordó a los participantes el tema de reflexión que ha guiado estos días de Capítulo General: **"Renovar nuestra misión: Gratitud, Profecía y Esperanza".** "Estas tres palabras –afirmó el Pontífice– gratitud, profecía y esperanza expresan el espíritu con el cual desean impulsar vuestra Congregación hacia una renovación en la misión. De hecho, además de elegir el gobierno del Instituto, ustedes se proponen actuar un nuevo camino de formación continua para vuestra comunidad, enraizado en la experiencia de la vida cotidiana, y operar un discernimiento sobre la metodología pastoral en vista de las nuevas generaciones".

La interioridad del corazón

Citando una frase del **Fundador de los Pasionistas, San Pablo de la Cruz,** el Papa Francisco alentó a los miembros de esta Congregación a que, "la Pasión de Jesucristo esté siempre en sus corazones". "San Pablo de la Cruz –señaló el Santo Padre– quería que sus comunidades fueran escuelas de oración, donde poder tener experiencia de Dios. Su misma santidad fue vivida entre oscuridad y desolación, pero también con una alegría y una paz que tocaba el corazón de quien lo encontraba".

La Pasión de Jesús, al centro de la misión

"La más grande y estupenda obra del amor de Dios" decía el Fundador de los Pasionistas sobre la Pasión de Jesucristo, debe estar al centro de sus vidas y su misión. En este sentido, el Papa Francisco subrayó que "el voto que los contra distingue, con el cual se comprometen a

mantener viva la memoria de la pasión, los pone al pie de la Cruz, de la cual brota el amor sanador y reconciliador de Dios".

Por ello, dijo el Pontífice, los animo a **"ser ministros de sanación espiritual y de reconciliación,** muy necesarios para el mundo de hoy, marcado por antiguas y nuevas plagas". Como está establecido en sus Constituciones Generales, precisó el Obispo de Roma, "su cercanía al pueblo, expresada tradicionalmente a través de las misiones populares, la dirección espiritual y el sacramento de la Penitencia, es un testimonio precioso. La Iglesia necesita ministros que hablen con ternura, escuchen sin condenar y acojan con misericordia".

Las nuevas fronteras de misión

"La Iglesia hoy siente fuertemente la llamada a salir de sí misma e ir a las periferias, tanto geográficas como existenciales. Su compromiso de abrazar las nuevas fronteras de misión implica no sólo entrar en nuevos territorios para llevarles el Evangelio –señaló el Papa– sino también afrontar los nuevos desafíos de nuestro tiempo, como la migración, el secularismo y el mundo digital. Esto significa estar presente en aquellas situaciones en las que la gente percibe la ausencia de Dios, y tratar de estar cerca de aquellos que, de cualquier manera o forma, están sufriendo".

Atentos a los signos de los tiempos

En esta época de cambio, afirmó el Papa Francisco, que es más bien un cambio de época, están llamados a estar atentos a la presencia y a la acción del Espíritu Santo, **leyendo los signos de los tiempos.** "Las nuevas situaciones requieren nuevas respuestas. San Pablo de la Cruz fue muy creativo al responder a las necesidades de su tiempo, reconociendo –como dice en la Regla– que el amor de Dios es el más ingenioso y no se manifiesta tanto en las palabras como en las obras y en los ejemplos de los que aman. La fidelidad creativa a vuestro carisma les permitirá responder a las necesidades de los hombres de hoy, permaneciendo cerca de Cristo sufriente para llevar su presencia a un mundo que sufre".

Su carisma fuente de santidad

Refiriéndose a los muchos ejemplos de santidad que esta Congregación ha dado al pueblo de Dios, como **San Gabriel de la Dolorosa,** el Papa Francisco resaltó, la fecundidad de su carisma y dijo que esto representa modelos para inspirar sus opciones apostólicas. "La fuerza y la sencillez de su mensaje, que es el amor de Dios revelado en la Cruz, puede

todavía hablar a la sociedad de hoy que ha aprendido a no confiar sólo en las palabras y a dejarse convencer sólo por las obras. Para muchos jóvenes que buscan a Dios –precisó el Papa– la Pasión de Jesús puede ser una fuente de esperanza y de valor, enseñándoles que todos son amados personalmente y hasta el final. Que vuestro testimonio y vuestro apostolado continúen enriqueciendo a la Iglesia, y que permanezcan siempre cerca de Cristo crucificado y de su pueblo sufriente".

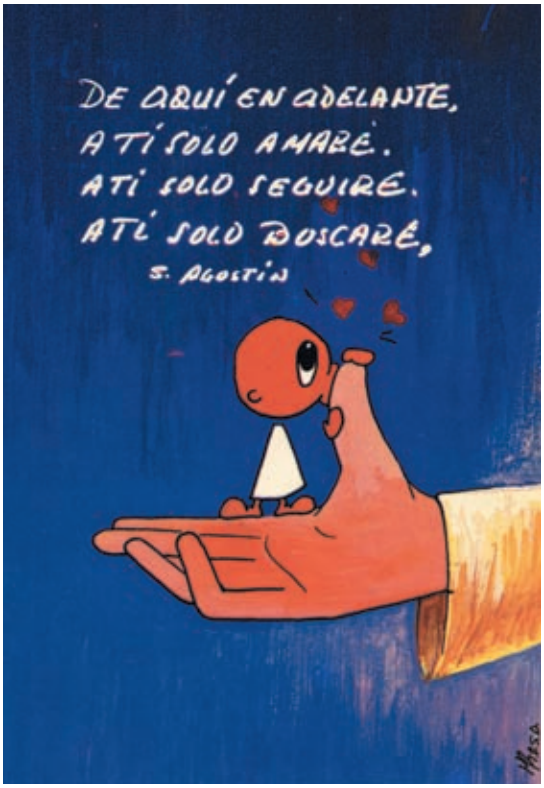
Están llamados a estar atentos a la presencia y a la acción del Espíritu Santo, leyendo los signos de los tiempos.

Honrados y religiosos

Hay personas buenas, que aunque no vayan al templo, se rigen por su conciencia, que es, la voz de Dios que llevamos dentro, y a su manera, con Él se entienden, aunque no tengan prácticas externas de religiosidad y, por supuesto, no están en contra de la Iglesia y respetan todos los cultos a los que ocasionalmente tal vez asisten.

SALMO XIV

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda
y habitar en tu monte Santo?
El que procede honradamente
y practica la justicia,
el que tiene intenciones leales
y no calumnia con su lengua.
El que no hace mal a su prójimo
ni difama al vecino,
el que considera despreciable al impío
y honra a los que temen al Señor.
El que no retracta lo que juró
aún en daño propio.
El que no presta dinero a usura
ni acepta soborno contra el inocente.
El que así obra, nunca fallará.



Estas personas, que se caracterizan por ser, en muchos casos, formales, honradas y trabajadoras, merecen un respeto y la invitación a una mejor relación con Jesucristo, así como explicarles con realidad el "misterio" de la Iglesia, como "Cuerpo Místico de Cristo". Una iglesia, única, santa, católica y apostólica... una Iglesia de pecadores arrepentidos, cuya cabeza, de ese "Cuerpo Místico", es Cristo, que no solamente no es pecador, sino que es ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo!, el Santísimo. Y nosotros seremos santos en la medida que conectemos con Él, única fuente de santidad.

Fernando Holgado Retes
Villamartín, Cádiz

ECOS Y VIVENCIAS

Ser Pasionista, *ilumina*
Papa Francisco, *emociona*
San Pablo de la Cruz, *enamora*

Hay acontecimientos en la vida que me tocan el alma y dejan en mi persona una huella preciosa, en memoria agradecida, por lo afortunado y privilegiado que soy y me he sentido con mis hermanos pasionistas, durante el mes de octubre, en la Casa de San Juan y San Pablo, en la ciudad de Roma.

Si formar parte de la comisión preparatoria del Jubileo de los 300 años de la Fundación de la Congregación ya me retaba, imagina el pálpito de mi corazón cuando me llegó la invitación del P. General para formar parte del equipo de animación litúrgica del Capítulo General. Era un desafío potente: el hacer orar a los hermanos, con el silencio, la contemplación, la meditación, los gestos, las canciones, los salmos, etc. y los conectara con su interioridad y, a la vez, alabaran al Señor, después de compartir, durante todo el día, en el aula, asuntos diversos y complejos, como son los informes del estado de la Congregación, la búsqueda de cómo renovar la misión, el revitalizar la vivencia del carisma, la economía, la legislación, etc.

La presencia en el Vaticano, en dos ocasiones, provoca en mí otras dos gozosas experiencias. Una: la de participar en la Canonización, el día 14 de octubre, de los nuevos Santos para la Iglesia y el Mundo (San Pablo VI, San Oscar Arnulfo Romero, etc.). La otra: –donde la entraña se estremece de alegría– en el instante de saludar y estrechar la mano del Papa Francisco, en la audiencia del día 22 de octubre, que concedió a la Congregación Pasionista, representada por los miembros Capitulares. Hay un cosquilleo en mi interior que aprecio y valoro a la vez que me interpela, ya que previamente habíamos leído su mensaje, que, entre otras

cosas nos decía, y es con lo que más me he identificado: Vuestro Fundador, San Pablo de la Cruz, dio a sí mismo y a sus compañeros este lema; "Que la Pasión de Jesucristo esté siempre grabada en nuestros corazones". Así "la Iglesia hoy está escuchando un fuerte llamado a salir fuera de sí misma para que vaya a las periferias tanto geográficas como existenciales. Vuestro compromiso de abrazar las nuevas fronteras de misión, implica no solo ir a los nuevos territorios para llevar el Evangelio, sino también, afrontar los nuevos desafíos de nuestro tiempo como las migraciones, el secularismo y el mundo digital. Todo esto implica el que estéis presentes en esas situaciones, donde la gente percibe la ausencia de Dios y que tratéis de estar cerca de los que, de cualquier modo o forma, están sufriendo".

Me insta y nos implica a toda la Familia Pasionista a cambiar el mundo; desde una mirada amorosa hacia nuestra persona, una actitud más amable hacia los demás y un esfuerzo generoso con la misión que tenemos como encomienda...

Los Pasionistas fuimos fundados por san Pablo de la Cruz en 1720 y hoy estamos en 60 países. El 47º Capítulo General, con el Lema; RENOVAR NUESTRA MISIÓN; Gratitud, profecía y esperanza, ha reelegido al P. Joachim Rego, de Myanmar (antigua Birmania), como Superior General y junto con el Consejo; el P. Ciro Benedettini de Italia, el P. Rafael Vivanco de México, el P. Gwen Bargamento de Filipinas, el P. Miroslaw Lesiecki de Polonia, el P. Aloysius Nguma de Tanzania y el P. Juan Ignacio Villar Cabello se ponen al servicio de la Congregación y de toda la Familia Pasionista.

Juan Ignacio Villar
–Vily–

La alegría de nuestro Dios

Se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los maestros de la Ley murmuraban entre ellos: Ese acoge a los pecadores y come con ellos.

Jesús les dijo esta parábola: Si uno de vosotros tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y al llegar a casa, reúne a los amigos y vecinos para decirles:

¡Felicitadme!, he encontrado la oveja que se me había perdido.

Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.

Y si una mujer tiene diez monedas y se le pierde una, ¿no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, reune a las vecinas para decirles: ¡Felicitadme!, he encontrado la moneda que se me había perdido.

Os digo que la misma alegría habrá entre los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta.

(Lucas 15,1-10)

Qué desconcertante, Jesús. La gente le admiraba, porque pasaba haciendo el bien y tenía palabras de vida eterna. Pero los biempensantes –escribas y fariseos– no pueden comprender que pueda comer con la gente más descarriada. Los que vivían de espaldas a Dios no podían ser la compañía del que pasaba por Maestro y Mesías, entre la gente del pueblo.

Jesús sabe que con ello está hiriendo la sensibilidad de "los más piadosos". Pero sabe también que así está haciendo la voluntad de Dios. Y como eso era lo que Dios quería, no le importa convivir con los que el Padre quiere ganar y convivir.

¿Y no nos extraña también a nosotros que se deje Jesús acompañar por gente de tan mala calaña, como eran por ejemplo, los recaudadores de impuestos para el imperio de Roma? ¿Cómo es posible que Jesús siga

sintiéndose tan a gusto entre gente que vive al margen de la ley?

EXTRAÑO COMPORTAMIENTO DE NUESTRO DIOS

¿Y qué respuesta da Jesús a los que murmuran de él? La de la parábola del pastor que busca su oveja perdida y la de la mujer que extravía una de las diez monedas que tenía, y no para hasta encontrarla. Como ellos, como el padre del hijo pródigo, así es nuestro Dios. Es como el padre que se angustia con el hijo perdido, que no puede vivir sin él y que celebra el encontrarlo una gran fiesta con sus amigos.

El pastor abandona su rebaño, en búsqueda de la oveja perdida; el padre vive como si solo tuviera el hijo que se le ha ido de casa. Así es nuestro Dios: menos preocupado por lo que tiene que por lo que le falta. Su preocupación más grande es la conversión del pecador. Como el pastor que ha encontrado la oveja, y va a celebrarlo con sus amigos. Como el padre que, al regresar el pródigo, prepara y celebra la fiesta de su vida.

Es la alegría de Dios-Padre por la vuelta de cualquier hijo suyo pecador. ¡Qué gozo de noticia! Quien retorna al Señor, le causa una felicidad que no puede guardársela para sí solo. Dios, como el pastor o el ama de casa, es el que más sale ganando cuando recupera lo que ha perdido. Es la alegría de celebrar el encuentro de sus bienes más queridos.

Madre Teresa, otro padre-madre del hijo pródigo

QUÉ SUERTE, ALEGRAR EL CORAZÓN DE DIOS

La oveja que se extravió no recibe maltrato alguno del pastor tras ser encontrada. El ama de casa, que pierde una de sus monedas, al encontrarla invita a las amigas para celebrarlo. Y el hijo pródigo, al volver se encuentra con el amor del padre que lo celebra con un banquete de fiesta. Lo más sorprendente es la alegría que le da a Dios la conversión de un solo pecador. Mucho más grande que el gozo que pueden darle los demás hijos justos que no necesitan volver a su amistad.

La gozosa conclusión para nosotros es que no hay pecado, por grande que pueda ser, que nos impida volver a Dios, y al volver llenar su corazón de la alegría más grande.

Con estas parábolas Jesús nos está invitando a no dejar de volver a Dios, que tanto agradece el momento de felicidad que podemos darle cada vez que así lo hacemos. De ahí la gran pasión de Jesús por facilitar la conversión de todo pecador.

Y de ahí también que terminemos este encuentro dándote gracias, Señor Jesús, porque siempre que nos alejamos de ti, nos buscas por todos los rincones, y te las arreglas para llenar de gozo el corazón del Padre tuyo y nuestro.

Antonio San Juan

ALEGRÉMONOS JUNTOS

Juan Pablo I, el Papa de la sonrisa

El día 26 de agosto de 1978, segundo del Cónclave, a las seis y cinco de la tarde salió elegido Sumo Pontífice Romano el Cardenal **Albino Luciani**, que escogió el nombre de JUAN PABLO, siendo el primer nombre doble en la historia del pontificado. Ese día, el Cardenal Sin, de Manila, le había dicho a Luciani: "Estoy seguro de que usted va a ser el nuevo Papa." Cuando así sucedió, le replicó Juan Pablo: "Usted, eminencia, ha sido profeta, pero mi pontificado será breve." (Giulio Nicolini, *Trentatré giorni: un pontificato*, Ed. Velar, Bérgamo, 1984; tomado de: Andrea Tornielli y Alessandro Zangrando, **Juan Pablo I. El párroco del mundo**, Ediciones Palabra, Madrid, 2000, p. 112) Y, ciertamente, fue breve: ¡33 días! Ya se lo advirtió un año antes de la elección (1977) Sor Lucía dos Santos, una de las videntes a quienes se apareció la Virgen el 13 de mayo de 1917, en el encuentro que mantuvo con el entonces Patriarca de Venecia en el monasterio de clausura de Coimbra, a petición de ella: "Serás Papa, pero durarás poco."

El pontificado de Juan Pablo 1º fue breve y, con todo, ejemplar, entrañable y profundo. Como expresó el Cardenal Carlo Confalonieri, en la homilía que pronunció en las exequias del Santo Padre del día 4 de octubre de 1978: "Al nuevo Papa, apenas hemos tenido tiempo de verlo. Pero un mes ha sido suficiente para que conquistase los corazones, y para que nosotros le amáramos intensamente. No es, por tanto, la duración lo que da relieve a una vida o un pontificado, sino el espíritu que los informa. Pasó como una estrella que brilla de repente en el cielo y desaparece, dejándonos sorprendidos y atónitos." (Philippe Delhaye, **Juan Pablo I - Los textos de su pontificado**, EUNSA, Pamplona, 1979, pp. 215-216) Cuarenta años después, su vida, sus escritos y su magisterio siguen manteniendo el frescor, la belleza y la sabiduría de antaño; siguen siendo significativos y luminosos para los cristianos del siglo XXI; siguen transmitiendo un mensaje de esperanza y alegría a la humanidad. Entre las cualidades y bondades del Albino Luciani-Juan Pablo 1º, vamos a destacar tres: humildad, empatía y jovialidad.

HUMILDAD

Fue su virtud predilecta y el lema para su emblema episcopal («Humilitas») Una virtud que cultivó existencialmente. Natural de Forno di Canale (Belluno, Italia), procede de una familia pobre. Durante la infancia y juventud supo lo que es vivir con estrecheces económicas e incluso lo que era pasar hambre. Cuando fue nombrado obispo de Vittorio Veneto recordó a los fieles: "Yo soy aquel niño de entonces, el que viene de los campos, yo soy el puro y pobre polvo; sobre este polvo, el Señor ha escrito la dignidad episcopal de la ilustre diócesis de Vittorio Veneto. Si algún bien surgiera de todo esto, que quede bien claro desde ahora: es solo fruto de la bondad, de la gracia, de la misericordia del Señor." (Andrea Tornielli y Alessandro Zangrando, op. cit., p. 23) Irradió humildad cuando, en una ocasión, comentó con las religiosas que atendían el apartamento pontificio: "No puedo aceptar ser llevado en la silla gestatoria. Si estuviera aquí mi madre, diría: «Albino, ¿pero no te da vergüenza hacer que te lleven en hombros en medio de la gente?»" (Andrea Tornielli y Alessandro Zangrando, op. cit., p. 133).

EMPATÍA

A lo largo de su trayectoria eclesiástica (sacerdote, obispo y papa) reveló una admirable capacidad de sintonizar con las personas de cualquier condición social, tratándolas con cariño, respeto y cordialidad. No mostró indiferencia ante las contradicciones y miserias humanas, sino que supo ser un pastor diligente y samaritano al servicio de todos. No hizo acepción de personas. Desempeñó el ministerio pastoral con caridad y justicia. Siendo vicerrector del seminario Gregoriano de Belluno, se ganó la confianza de los seminaristas por su cercanía y carácter campechano. Durante el invierno el frío era intenso en el seminario. Una tarde, un seminarista se acercó a la habitación del P. Albino para que le explicara un tema de filosofía. Se lo encontró envuelto en una manta de soldado, tiritando de frío. El seminarista le preguntó que por qué no encendía el fuego con la leña que tenía allí al lado de la estufa de ladrillo. Le respondió: "Porque, si vuestras habitaciones no están caldeadas, no es justo que yo esté calentito y vosotros helados." (Andrea Tornielli y Alessandro Zangrando, op. cit., p. 40) Dio mucha importancia a la catequesis, a una formación cristiana que ayudara al conocimiento vivencial de la fe, e impulsara el compromiso cristiano evangelizador.

JOVIALIDAD

Así como al Papa Juan XXIII se le conoce con el apelativo del "Papa bueno", a Juan Pablo I el apodo es el "Papa de la sonrisa", subrayando su singularidad inequívoca: afable y alegre. Durante su breve pontificado conservó una sonrisa que infundía sosiego, dicha, confianza y esperanza. Era una sonrisa sincera y santa, de ninguna manera postiza, que revelaba benevolencia, hospitalidad y misericordia. Y ello se debía a que el Papa Juan Pablo I fue un hombre de oración, de recogimiento interior. La fuente de la alegría que mostraba y compartía era Dios. En este sentido, él practicó la recomendación del apóstol san Pablo: "Hermanos: estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra mesura la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios." (Flp 4,4-6).

Rafael Sánchez A., C.P.

Los pobres nos evangelizan

Los que se dan a los demás, no sólo dan, sino que reciben tanto o más. Esta es la experiencia de todos los que entregan su vida al servicio de los pobres. Los pobres son fuente de alegría para los que se acercan fraternalmente a ellos.

Cuántas veces terminaba el curso más que cansado quemado, con la tensión bajísima. En los campamentos con los muchachos, no podía agacharme para clavar una piqueta de las tiendas porque me caía, tenía que agarrarme al árbol más cercano. Pensaba que ese curso iba a ser ya el último. Y con ese pensamiento me iba de vacaciones. Unos días de descanso en el ámbito familiar bastaba para reponerme y regresar más animado al barrio.

Desde el primer día me encontraba con aquella pareja de ancianitos, José y Faustina, que, de pie, apoyando la espalda en el local comercial, el uno junto al otro, tomaban el sol de la mañanita. Un matrimonio ejemplar, siempre juntos, demostrándose amor, pobres, muy pobres, pero limpios y felices. Al verme se llenaban de alegría, venían a saludarme y contarme sus penas y preocupaciones. Confiaban en mí. Y me decía: No les puedo defraudar, seguiré a su lado.

O venía a verme la abuela Isabel, la señora Brígida, la joven Laura. Todas me contaban sus problemas e ilusiones, me hacían partícipe de sus preocupaciones y necesidades.

Y otra vez, descansado y ya más relajado, volvía a optar por los pobres. Ellos me necesitaban.

Y no es que mantuviese ese concepto romántico de la pobreza, como percibía en las visitas de gente amiga y

acomodada, que venía a verme desde el centro de Madrid.

–Los pobres del Barrio le querrán mucho –me decían.

Yo, desde mi experiencia y reflexión anterior respondía:

–No, esos pobres, pobres por los cuatro costados, son desagradecidos, ingratos, sucios y malolientes. De aquí la urgencia de liberarlesde tales pobrezas.

Pero el pobre vive a nivel de pobre, no oculta sus pobrezas. Se manifiesta como es, como persona necesitada. Te cuenta su historia, se desnuda confiadamente ante su interlocutor.

En cambio, al hombre importante le gusta engordar su propia historia. Saberse importante, deslumbrador. Vive a nivel de personaje.

Cuando volvía a casa después de haber tenido alguna entrevista con el hombre del cargo importante, al entrar en el barrio me hacía este mismo comentario:

–He estado con el Jefe a quien iba a ver, y al cabo de dos horas, no sé quién es. No conozco nada de su historia. En cambio, al llegar al barrio, me he encontrado con el abuelo Nemesio y en un cuarto de hora me ha contado toda su vida.

Esta es la gran diferencia entre vivir la vida a nivel de persona o a nivel de personaje.

Los pobres de Pan Bendito eran francos y abiertos, amigos y solidarios. Nos conocíamos todos y formábamos una gran familia.

No todos eran creyentes, y menos practicantes, pero nos respetábamos todos. Y todos participaban del amor de la Iglesia y de Cáritas.

Al final, a la hora de mi despedida, tuve que reconocer: Vine a evangelizar en Pan Bendito. No sé si lo he conseguido, si lo he hecho bien o mal, sólo sé que Pan Bendito me ha evangelizado a mí. Me ha enseñado a vivir las bienaventuranzas. A entender y vivir, sobre todo, en el marco de la primera: *"Bienaventurados los pobres de espíritu, porque tienen a Dios por Rey"*.

Hilario Peña Rojo, Madrid

Encuentro Europeo de Jóvenes en Madrid

Tendrá lugar los días **28 de diciembre de 2018 al uno de enero de 2019,** con amplia participación de jóvenes de nacionalidades y confesiones religiosas diferentes.

Lo organiza, prepara y dirige
la Comunidad Ecuménica de Taizé.

Serán días de oración, reflexión y compromiso de las diversas comunidades cristianas.

Se espera la participación de más de 20.000 jóvenes.

Todos serán muy bienvenidos y familiarmente acogidos en Madrid.

Creyente y feliz

A veces pensamos que si hay algo imposible en este mundo nuestro es precisamente eso: creer en Dios y pasarlo bien.

Escribía L. Boros en su tratado sobre "Experimentar a Dios en la vida": *Parece como si en los abismos del sufrimiento el hombre se sintiera mucho más en su propio terreno que cuando camina por las regiones de la alegría.*

El sufrimiento y la angustia parecen brotar inmediatamente de nuestro ser. Cuanto más delicado y elevado desarrollo alcanza una criatura, tanto más sensible y sensitiva es para el dolor. El hombre tiene que aprender a tener alegría. Más aún; debe ejercitarla como si fuera una virtud.

En una de las oraciones de la santa misa del Tiempo Ordinario se nos invita a rezar así: "Oh Dios que por la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída; concede a tus hijos la verdadera alegría para que quienes han sido liberados de la esclavitud del pecado alcancen también la felicidad eterna."

Pecado y alegría se contradicen. A no ser que nuestra alegría sea una farsa. Lo cual convertiría también nuestra sonrisa en una mentira.

Y a esta Lectura seguía en aquella misa el rezo del salmo 122: "A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo". No somos más felices porque tampoco sabemos mirar. Incluso a veces cuando entramos en la iglesia nos fijamos más en las estatuas que en el sagrario. Rafael Alberti se lo preguntaba a Dios en uno de sus poemas:

Confiésalo, Señor. Sólo tus fieles
hoy son esos anónimos tropeles
que en todo ven
una lección de arte.
Miran acá, miran allá asombrados
y no te encuentran
en ninguna parte

San Pablo Apóstol acepta la propia debilidad, la propia miseria, transformándolas en instrumentos de apostolado. Y escribe, muy convencido: "Porque cuando soy débil entonces soy fuerte".

Mucho sabía de esto Santa Teresa de Jesús, Doctora de la Iglesia. La que decía que ***un santo triste es un triste santo.*** Y hablaba por experiencia. sabía también expresarse en verso. Con estas rimas:

Nada te turbe, nada te espante.
Todo se pasa, Dios no se muda.
La paciencia todo lo alcanza.
Quien a Dios tiene nada le falta.
Sólo Dios basta.

Algo parecido, alegre, dinámico fue lo que les dijo a los jóvenes recientemente el Papa Francisco con motivo del Sínodo de los Obispos celebrado últimamente en Roma: "Me gustaría decirles a los jóvenes, en nombre de todos nosotros, adultos: disculpadnos si en lugar de abrir vuestro corazón, os hemos llenado los oídos. Como iglesia de Jesús, deseamos escucharos con amor, seguros de dos cosas: que vuestra vida es preciosa ante Dios, porque Dios es joven y ama a los jóvenes, y que vuestra vida también es preciosa para nosotros. La fe es vida, es vivir el amor de Dios que ha cambiado nuestra existencia".

Ya estamos muy cerca de las fiestas de Navidad. Es posible que lleguen a nuestros oídos villancicos con un texto parecido a éste:

Mientras haya en la tierra
un niño feliz,
mientras haya una hoguera
para compartir.
mientras haya unas manos
que trabajen en paz.
mientras brille una estrella
habrá Navidad.

Somos creyentes. No lo olvidemos. Estamos obligados a ser felices.

Alberto Busto
albertobustovilla@gmail.com

María Jesús González

Y LA FUERZA DEL PERDÓN

Para la madre de Irene Villa la reapertura del sumario de su atentado terrorista supone un gran triunfo, quiere saber quiénes fueron los que mutilaron a ella y a su hija *"no para vengarme, porque he perdonado a los terroristas, sino para que se haga justicia"*. Esta es su historia...

María Jesús González y Pepe Fernández del Cacho celebrando la vida en la fiesta de una amiga común.

INFANCIA, ADOLESCENCIA, JUVENTUD

"Nací en 1951, en Madrid, en una familia católica, clase media-baja, mi padre era empleado de una compañía de seguros, y mi madre se ocupaba de la casa. Fui a un colegio de monjas y tuve una infancia feliz.

En mi adolescencia me sentí rodeada de mucho cariño, pertenecí a los boy scouts y me lo pasaba genial con los "lobatos", yo era "baloo", hasta que conocí al que fue mi marido, nos casamos después de dos años de relación y tuvimos dos maravillosas hijas, lástima que esta unión durara poco, nos separamos cuando Irene, la pequeña, tenía 5 años.

FUNCIONARIA DEL MINISTERIO EN DNI Y PASAPORTES

Yo era funcionaria del Ministerio del Interior destinada en la comisaría de mi barrio, Aluche, donde me ocupaba de hacer los DNI y pasaportes.

Aquí también era feliz porque estaba rodeada de unas compañeras fantásticas.

Desgraciadamente en España había una banda terrorista que hacía sufrir a todo el país, yo no pensé en ningún momento que iba a estar en las listas de las víctimas, hasta que el 17 de octubre de 1991 explotó una bomba que tenía adosada en mi coche cuando me dirigía a mi trabajo e iba a dejar a mi hija pequeña en el colegio, que estaba al lado.

Irene Villa y María Jesús González nos enseñan a vivir sin odios ni rencores. Una historia de superación que emociona.

ATENTADO TERRORISTA

Cuando me desperté en la UVI pregunté por ella, la enfermera me dijo que al Hospital sólo había llegado yo, por lo que rogué que se enterara. Pasaron tres días y nadie me informó, por lo que pensé que mi hija estaba muerta y no se habían atrevido a decírmelo dadas las circunstancias. Ya estando en la habitación de la planta del Hospital, mi padre dijo: ¿No preguntas por tu hija? Mi respuesta fue emocionada: ¿Pero mi hija está viva? Me respondió que sí, que estaba en otro Hospital, en el Gómez Ulla. A partir de ese momento fui, y sigo siendo, la mujer más feliz del mundo; a esta felicidad se añade que mi hija, que al principio lloraba como una magdalena, entendió rápidamente y con solo 12 años, que teníamos dos caminos en la vida: maldecir a estos terroristas, y la consecuencia es albergar odio y resentimiento con lo cual vives una vida totalmente infeliz, o pensar que habíamos vuelto a nacer y teníamos que vivir y ser felices...

EL CAMINO DE LA SUPERACIÓN

Tanto mi hija como yo optamos por el camino de vivir... Hasta da conferencias de superación y ganas de vivir. Estudió tres carreras universitarias, se casó enamorada de Juan Pablo Lauro, un hombre estupendo, y tienen tres hijos: Carlos Andrés (2012), Pablo Gael (2015) y Eric Adriano (2016) que son mi pasión. Mi hija es una persona maravillosa que ha sabido superar una gran tragedia, pero no habríamos podido ninguna de las dos, si nos hubiera faltado todo el amor que España entera nos manifestó desde el primer momento... miles y miles de cartas, había filas interminables de personas para darnos todo el cariño y la energía posible y, ante tantos corazones abiertos, teníamos que hacer todo lo posible por salir adelante y así lo vamos haciendo...

Yo los he perdonado y lo he hecho para estar en paz conmigo misma. Si yo tengo odio, ganas de venganza, rencor, no voy a ser feliz. No voy a odiar a nadie pero tiene que haber justicia, no puede haber impunidad, no por mi familia y por tantas víctimas, sino por el Estado de Derecho".

Así es María Jesús, una mujer llena de luz, de fe, de ganas de vivir, y siempre una amiga a la que admiro y quiero.

Pepe Fernández del Cacho

(En memoria del Padre Leandro G. Monge, Pasionista)

Donaciones

A.Z., 20 €; **J. L. Recio** (Madrid), 20 €; **Gloria Casado Casado** 50 €; **Asunción Lázaro Molinera** 100 €; **Inmaculada Vega** (Santa Cruz de Tenerife) 30 €.

Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América. Colaboradores y amigos de nuestras Misiones, ¡muchas gracias!

Agradecen y piden favores a Santa Gema

Ángela Llorente Rico (Valladolid), **Conchi Herrero** (pide intercesión por su hija, Gema) (Petrer, Alicante), **Gema Gibello Bretón** (Solarino, Cáceres), **María Vegas Rodríguez** (Madrid).

Cuantos agradecen y piden favores a Santa Gema, si desean salir en esta página, deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO, C/ Leizarán, 24. 28002 Madrid, Teléfono 915 635 407. **http://www.libreriaelpasionariomadrid.com**

Descansan para siempre en el Señor

Estefanía Nieto Rodríguez (Matapozuelo, Valladolid), **Carmen Rey Gutiérrez** (Marchena, Sevilla), **Carmen Salles Pallares** (Alcora, Castellón), **Silvio Maroto González** (Madrid).

José Gregori Yuste (la Font D'em Carroz (Valencia) fue devoto de Santa Gema y durante largos años corresponsal de nuestra revista "Pasionario". El Señor le habrá premiado sus bondades y espíritu de generosa entrega.

Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes a las cuatro de la tarde

Santa Gema que se venera en la Iglesia de las Mercedes, Priego (Córdoba)
ARCHIVO ICONOGRÁFICO DE FCO. SALLERAS.

SÍNODO DE Y PARA LOS JÓVENES

En octubre tuvo lugar en Roma el Sínodo sobre los jóvenes.
El Sínodo elaboró un Documento final, extenso, de gran interés eclesial.
El Sínodo fue clausurado el domingo 28 de octubre de 2018.
La asamble Sinodal dirigió también a los jóvenes de todo el mundo la siguiente carta:

Carta de la XV Asamblea General del Sínodo de los Obispos a los jóvenes

«Nos dirigimos a vosotros, jóvenes del mundo, nosotros como padres sinodales, con *una palabra de esperanza, de confianza, de consuelo.* En estos días hemos estado reunidos para escuchar la voz de Jesús, "el *Cristo eternamente joven"* y recoger en Él vuestras muchas voces, vuestros gritos de alegría, los lamentos, los silencios.

Conocemos vuestras búsquedas interiores, vuestras alegrías y esperanzas, los dolores y las angustias que os inquietan. Deseamos que ahora podáis escuchar una palabra nuestra: *queremos ayudaros en vuestras alegrías para que vuestras esperanzas se transformen en ideales.* Estamos seguros que estáis dispuestos a entregaros con vuestras ganas de vivir para que vuestros sueños se hagan realidad en vuestra existencia y en la historia humana.

Que nuestras debilidades no os desanimen, que la fragilidad y los pecados no sean la causa de perder vuestra confianza. *La Iglesia es vuestra madre,* no os abandona y está dispuesta a acompañaros por caminos nuevos, por las alturas donde el viento del Espíritu sopla con más fuerza, haciendo desaparecer las nieblas de la indiferencia, de la superficialidad, del desánimo.

Cuando el mundo, que Dios ha amado tanto hasta darle a su Hijo Jesús, se fija en las cosas, en el éxito inmediato, en el placer y aplasta a los más débiles, la belleza, la verdad, la justicia, *vosotros debéis ayudarle a levantar la mirada hacia el amor.*

Durante un mes, hemos caminado juntamente con algunos de vosotros y con muchos otros unidos por la oración el afecto. *Deseamos continuar ahora el camino en cada lugar de la tierra* donde el Señor Jesús nos envía como discípulos misioneros.

La Iglesia y el mundo tienen necesidad urgente de vuestro entusiasmo. Haceos compañeros de camino de los más débiles, de los pobres, de los heridos por la vida. *Sois el presente, sed el futuro más luminoso».*

Poesía en Navidad

De una entrevista al poeta José María Nieto

Respuestas del poeta

–¿Cómo siente un poeta la Navidad?
–Creo que en la Navidad se unen dos motivos, aún más, dos fundamentos, eminentemente líricos: lo religioso, de una parte. La infancia, así con mayúscula, de otra. Ningún poeta deja de ser en algún modo. Tampoco deja de ser religioso en el sentido más capaz de la palabra. Ya dijo Bremond que poesía es oración. Y ¿qué mejor oración que esta que mueve el tema de la Navidad?
–¿Quién ha tratado con mayor autenticidad los temas navideños?
–Lope de Vega, Lope en primer lugar. Góngora también. A mí, de manera especial, me gusta Alonso de Ledesma.
–¿Tu visión personal de la Navidad?
–Me sobrecoge el tema. Me acerco a él siempre con miedo, o algo peor, con provisionalidad. ¡Cuándo encontraremos la palabra digna de tal misterio, la postura justa ante él! Los niños nos valen; ellos únicamente nos justifican con sus certeras intuiciones.